

## **CIBERACOSO Y CIBERVIOLENCIA DE PAREJA: ¿FENÓMENOS RELACIONADOS?**

Cristina Gabarda, Nuria Cuevas, Antonia Martí, Ana Rodríguez  
y Ana Isabel Agustí  
*Universidad Internacional de Valencia (España)*

### **Resumen**

Este estudio se centra en analizar diferentes cuestiones relacionadas con la violencia, como son la presencia de la violencia a través de internet, el fenómeno del ciberacoso y su relación con la perpetración de violencia hacia la pareja, también a través de las tecnologías de la información (TIC). Se tiene en cuenta el tipo de violencia ejercida a través de las TIC, ya sea violencia ejercida hacia el grupo de pares, como violencia ejercida hacia la pareja. La muestra se compone de 639 adolescentes, entre 12 y 18 años, que cursan estudios en cuatro centros educativos de enseñanza secundaria. Los resultados muestran que existe una relación entre el ejercicio de ambas modalidades de violencia a través de internet. Se puede inferir que, aquellos adolescentes que ejercen violencia hacia sus iguales a través de las redes sociales, tienen una mayor probabilidad de agredir a través de este mismo canal a su pareja. Por último, se discuten las implicaciones prácticas de estos resultados.

**PALABRAS CLAVE:** *adolescentes, violencia de pareja, violencia entre iguales, tecnologías de la información.*

### **Abstract**

This study focuses on analyzing different issues related to violence, such as the presence of violence through the Internet, the phenomenon of Cyberbullying and its relationship with the perpetration of violence against the partner, also through information technologies (ICT). The study takes into account the type of violence exercised through ICT, whether it is violence against the peer group, or violence against the partner. The sample is made up of 639 adolescents, between 12 and 18 years old, studying at four high schools. The results show that there is a relationship between the exercise of both forms of violence through the Internet. It can be inferred that those adolescents who exert violence towards their peers through social networks have a greater probability of attacking their partners through this same channel. Finally, the practical implications of these results are discussed.

**KEY WORDS:** *adolescents; dating violence, peer violence, information technologies.*

## Introducción

No podemos negar, en pleno siglo XXI, que vivimos en una era eminentemente digital, en la que el uso de la tecnología en sus diferentes formatos (ordenadores, tabletas, smartphones, internet, videojuegos, redes sociales...) impregna los diferentes contextos de nuestra vida, estando presente en nuestros ámbitos laborales, académicos y sociales. El consumo de estas tecnologías es un fenómeno creciente durante los últimos años, especialmente entre la población adolescente quien ha construido, a través de ellas, nuevos modos de relacionarse y socializarse, contribuyendo igualmente a la creación de un mundo del ocio en torno a la tecnología (Goggin y Hjorth, 2014). Los dispositivos digitales juegan, por tanto, un papel fundamental en estos nuevos modos de relación, pudiendo generar, de igual modo, usos de internet poco recomendables que dan lugar, entre otros fenómenos peligrosos, al ciberacoso y ciberviolencia de pareja (CVP).

Partimos de la consideración, por tanto, de que los medios virtuales ingresan al espectro social como herramientas de comunicación e información que facilitan nuestro desarrollo en diferentes esferas de la vida. Cuentan con un potencial innegable para el desarrollo de diversas actividades comunicativas, ya que son capaces de crear espacios de interacción con la finalidad de propiciar el intercambio de ideas, la propia comunicación online, creación de debates a través de diversos foros sociales, discusiones en línea, entre otras actividades. Además, esto sucede sin distinción de edades ni limitaciones geográficas, por lo que la población adolescente tiene facilidad de acceso y dominio.

No obstante, adicionalmente se pueden presentar como un espacio de alto riesgo, especialmente para las poblaciones psicológicamente vulnerables (Machimbarrena, Calvete, Fernández-González, Álvarez-Bardón, Álvarez-Fernández y González-Cabrera, 2018). En este colectivo, podríamos integrar a los adolescentes, teniendo en cuenta las características de su proceso evolutivo y, de manera adicional, por constituir el grupo en el cual el uso de este tipo de medios es más común (Symons, Ponnet, Walrave y Heirman, 2018). La red provoca una especial atracción sobre los adolescentes al facilitar las necesidades de información y ocio, y constituyendo una de las principales herramientas para la socialización con el grupo de iguales (Gabarda, 2020).

En la actualidad, es por medio de la tecnología donde los adolescentes se relacionan con sus iguales y con sus parejas, constituyendo un espacio esencial para el inicio, mantenimiento y finalización de relaciones amistosas y amorosas (Ruiz-Corbella y De Juanas-Oliva, 2013). Cuando se producen rupturas en estas relaciones, se genera un posible detonante del ejercicio de violencia a través de las nuevas tecnologías (Jedlicková, Hllá y Seidler, 2019).

Hemos de tener en cuenta, además, que las relaciones románticas en la adolescencia cuentan con unas características definitorias muy específicas. Se trata de una serie de interacciones que ocurren a lo largo del tiempo y con unas características definitorias concretas: involucran a dos individuos que reconocen algún tipo de vínculo entre sí, son voluntarias, existe algún tipo de atracción basada en la apariencia física, características de personalidad, la compatibilidad de intereses

o habilidades y, por último, implican manifestaciones de compañerismo, intimidad, protección y apoyo (Gabarda, 2020).

Teniendo en cuenta este contexto, es clave conceptualizar el ciberacoso y la CVP. El Cyberbullying se define como la situación de maltrato entre iguales a partir de la expansión y el uso inadecuado de las tecnologías en el escenario virtual (Buelga, 2013), mientras que la Ciberviolencia de Pareja se define como el abuso, control y hostigamiento a la pareja a través de las nuevas tecnologías y las redes sociales (Brown y Hegarty, 2018; Zweig, Lachman, Yahner y Dank, 2014). Cava y Buelga (2018), señalan que las dos formas más frecuentes de ciberviolencia son la ciberagresión (amenazas e insultos a través de las nuevas tecnologías) y, las conductas de cibercontrol (geolocalización, control de redes sociales, entre otras conductas a tener en cuenta). Según Muñoz-Rivas, Graña, O'Leary y González (2007), la exposición a estos comportamientos violentos en las primeras relaciones de noviazgo puede ser un precursor de la violencia en futuras relaciones de la vida adulta.

Las redes sociales se han convertido en una herramienta fundamental en la comunicación de pareja, avalando incluso la relación positiva entre el tiempo diario dedicado a hablar mediante mensajería instantánea con la pareja y el abuso emocional, tanto ejercido como sufrido (Vázquez y Pastor, 2019), de hecho, hallamos una elevada prevalencia de este fenómeno en la actualidad y así lo avalan los estudios de Borrajo, Gámez-Guadix, Pereda y Calvete (2015) y Muñoz-Rivas *et al.* (2007) que arrojan datos del 90%, en agresividad verbal entre las parejas.

Se debe tener en cuenta que, tanto en las relaciones entre iguales como en las relaciones de pareja, las conductas violentas y agresivas presentan una elevada prevalencia y una repercusión negativa en la salud mental y ajuste psicosocial de los adolescentes (Garagordobil, 2019; Kansky y Allen, 2018; Katsaras, Vouloumanou, Kourlaba, Kyritsi, Evagelou y Bakoula, 2018; Shorey, Wymbs, Torres, Cohen, Fite y Temple, 2018). Además, se ha constatado un aumento del uso de las tecnologías, principalmente Internet y el teléfono móvil, para intimidar y maltratar a los iguales (Martínez, Moreno y Musitu, 2018) y a sus parejas.

Puede afirmarse, bajo esta perspectiva, que la violencia ejercida a través de las tecnologías de la información es una problemática que genera actualmente una gran preocupación en nuestra sociedad, debido al importante incremento de casos constatado en los últimos años (Brochado, Soares y Fraga, 2017; Delgado y Escortell, 2018; Ortega-Barón 2018; Selkie, Fales y Moreno, 2016; Watts, Wagner, Velasquez y Behrens, 2017), así como por las importantes consecuencias para los diferentes agentes inmersos en ella.

Teniendo en cuenta el estado de la cuestión de esos dos fenómenos, los datos sugieren que, en el caso del ciberacoso la prevalencia ronda el 50% en nuestras aulas de secundaria y bachillerato (Donoso-Vázquez, Rubio y Vilà, 2017; Iranzo, Ortega, Carrascosa y Clemente (2019); Casado, Garitaonandia, Jimenes, Garmendia, Karrera y Moreno, 2018; Melander y Huguer (2018); Ortega-Barón, 2018; Zych, Ortega-Ruiz y Marín-López, 2016). Por su parte, en el caso de la CVP, los datos no son más optimistas. Las TIC se han convertido en una herramienta para la vivencia del amor y la pareja, afectando no solo el contacto online, sino también la interacción off-line (Brown y Hegarty, 2018; Rodríguez y Rodríguez, 2016). Las

agresiones a través de las TIC también afectan a las relaciones que se establecen entre las parejas adolescentes, habiéndose integrado como fuente de conflictos y agresiones (Borrajó *et al.*, 2015; Pereira *et al.*, 2016; Reed *et al.*, 2015; Schnurr *et al.*, 2013; Watkins *et al.*, 2018; Zweig *et al.*, 2013), afectando este fenómeno al ajuste psicosocial de los adolescentes (Carrascosa *et al.*, 2018a, Iranzo, Buelga, Cava y Ortega-Barón, 2019; Mishna *et al.*, 2018).

Teniendo en cuenta la relevancia de ampliar el conocimiento científico sobre los vínculos entre el ciberacoso y la CVP en muestras comunitarias de adolescentes, así como la escasez de estudios sobre esta cuestión, se planteó la presente investigación. Un primer objetivo fue conocer la prevalencia en una muestra comunitaria de adolescentes de ciberacoso y la CVP. Un segundo objetivo fue analizar posibles diferencias en violencia contra los iguales a través de las TIC y en violencia contra la pareja a través de las TIC. Por último, el tercer objetivo fue analizar la posible existencia de una relación en el ejercicio de ambos tipos de violencia. Respecto al primer objetivo, se planteó como hipótesis una implicación elevada de los adolescentes en el ejercicio de ambos tipos de violencia. En cuanto al segundo objetivo, se planteó que los chicos ejercerían la violencia a través de las redes sociales más que las chicas en ambos tipos de fenómenos. En relación con el tercer objetivo, se planteó como hipótesis que los adolescentes, chicos y chicas, que ejercen ciberacoso contra sus iguales muestran también más conductas violentas hacia sus parejas a través de las redes sociales.

## Método

### *Participantes*

En esta investigación participaron 639 adolescentes, de ambos sexos y edades comprendidas entre los 12 y 18 años ( $M= 14,11$ ;  $DT= 1,69$ ). Estos adolescentes estaban escolarizados en cuatro centros de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y Bachillerato de la provincia de Valencia. La selección de los participantes se realizó mediante muestreo estratificado por conglomerados utilizando como unidades de muestreo los centros educativos, públicos y concertados, de enseñanzas secundarias y bachillerato de la Comunidad Valenciana. Dos de los centros educativos participantes son de titularidad pública y los otros dos son concertados. La distribución de los adolescentes en función del sexo es similar, participando en este estudio 313 chicos (49%) y 326 chicas (51%). En cuanto a su edad, la mayoría de los adolescentes tienen 12 años (19,9%), 13 años (22,9%) y 14 años (18,3%); con porcentajes menores de adolescentes de 15 años (14,6%), 16 años (12,1%), 17 años (8,3%) y 18 años (2,2%). En cuanto al curso académico, la mayoría estudiaban 1º ESO (31,8%), 2º ESO (25,0%), 3º ESO (13,1%) y 4º ESO (14,7%), siendo menores los porcentajes de adolescentes que estudiaban 1º de Bachillerato (10,4%) y 2º de Bachillerato (4,9%).

### *Instrumentos*

- a) "Escala de ciberagresiones entre iguales" (CybAG\_R; Buelga, Ortega-Barón y Torralba, 2016). Esta escala está compuesta por 24 ítems que miden la frecuencia con la que se ha participado en comportamientos agresivos a través de nuevas tecnologías en los últimos 12 meses (p. ej., "He insultado o puesto en ridículo a alguien por las redes sociales, Internet o móvil"). La escala mide desde la perspectiva del agresor comportamientos cibernéticos de hostigamiento, persecución, denigración, violación de la intimidad, exclusión social, violación de la intimidad y suplantación de la identidad. Los ítems se contestan mediante una escala tipo Likert con cinco posibilidades de respuesta: 1= *nunca*, 2= *rara vez (únicamente ha sucedido en 1 o 2 ocasiones)*, 3= *algunas veces (ha ocurrido entre 3 y 5 veces)*, 4= *bastantes veces (entre 6 y 10 veces)*, 5= *muchas veces (se ha dado en 10 o más ocasiones)*. La obtención de resultados se realiza a través de la suma de las puntuaciones. La escala también cuenta con tres ítems acerca del tiempo y frecuencia de las agresiones y hacia quiénes van dirigidas. El alfa de Cronbach obtenido para esta escala en esta investigación es 0,88.
- b) "Escala de ciberviolencia en parejas adolescentes" (Cib-VPA; Cava y Buelga, 2018). Este instrumento consta de dos subescalas de pareja que evalúan las conductas violentas ejercidas y sufridas en las relaciones de pareja a través de las tecnologías de la información y la comunicación. Ambas escalas están formadas por 22 ítems con las siguientes opciones de respuesta: 1= *nunca*, 2= *algunas veces*, 3= *bastantes veces (entre 6 y 10 veces)*, 4= *siempre*. La obtención de resultados se realiza a través de la suma de las puntuaciones. Los ítems de las escalas miden dos dimensiones: *cibercontrol* (p. ej., "Le llamo y le mando continuamente mensajes para ver lo que hace o con quien está"/"me llama y me manda continuamente mensajes para ver lo que estoy haciendo o con quien estoy") y *ciberagresión* (p. ej., Ha contado rumores o mentiras sobre mí en redes sociales/he contado rumores o mentiras sobre mi pareja en redes sociales). La fiabilidad global (alfa de Cronbach) de la escala de ciberviolencia ejercida es de 0,88.

### *Procedimiento*

Para la selección de los adolescentes participantes en esta investigación, se realizó en primer lugar una ronda de contactos con varios centros escolares, con el objetivo de valorar su interés inicial en la participación en la investigación. En esta primera toma de contacto, se presentó el proyecto a la dirección y a los departamentos de orientación de los centros. A partir de este primer contacto, y una vez detectados varios centros educativos con interés en participar en esta investigación, se solicitó a las instituciones educativas responsables la autorización necesaria para realizar la investigación en los centros. Una vez obtenidas las autorizaciones, se procedió a llevar a cabo un seminario informativo más amplio con la dirección de los centros y con el profesorado para explicarles con mayor detalle los objetivos de la investigación y solicitar formalmente su participación. También,

se llevó a cabo una reunión informativa con las familias y se solicitó el permiso paterno para la participación de sus hijos en esta investigación. Tras la obtención de los permisos paternos, se concertó fechas con los centros participantes para que investigadores previamente entrenados fueran a los centros para la aplicación de los instrumentos. Los adolescentes cumplimentaron los instrumentos en las aulas de los centros educativos, informando previamente a los alumnos que su participación en el estudio era voluntaria y garantizándoles, en todo momento, la confidencialidad de la información obtenida. Este estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la Universidad de Valencia (Protocolo H1456762885511). En el desarrollo de esta investigación se respetaron los principios fundamentales de la Declaración de Helsinki.

### *Análisis de datos*

En primer lugar, se realizaron análisis de fiabilidad para conocer las propiedades psicométricas de cada uno de los instrumentos utilizados en el proyecto a través del cálculo del coeficiente Alpha de Cronbach. Dicho coeficiente permite estimar la fiabilidad del instrumento de medida, asumiendo que los ítems miden un mismo constructo y están altamente correlacionados. De este modo, cuanto más cerca se encuentre el indicador alfa de 1 mayor será la consistencia interna de los ítems analizados. Posteriormente, se han efectuado análisis descriptivos. Se han realizado análisis de frecuencias y descriptivos de las variables de estudio para comprobar la distribución de los datos y, en tercer lugar, se han efectuado análisis de correlaciones con el objetivo de explorar la relación que mantienen las distintas variables objeto de estudio. En esta investigación, dada la naturaleza cuantitativa y el tamaño muestral, se ha optado por la utilización del coeficiente de correlación de Pearson. Este indicador, mide el grado de correlación entre distintas variables cuantitativas relacionadas linealmente. Además, se realizaron análisis de varianza para contrastar las diferencias a través de las medias de las variables en función del sexo y del ciclo educativo. Al no cumplirse los criterios de normalidad, se han empleado las pruebas no paramétricas U de Mann-Whitney y H de Kruskal-Wallis, en función del número de subgrupos. Estas pruebas comparan dos o más grupos de casos existentes de una variable y comprueban si provienen de la misma población, es decir, contrastan la hipótesis nula de homogeneidad de las poblaciones. Para los análisis estadísticos se utilizó el paquete estadístico SPSS v. 24.

## **Resultados**

En la tabla 1 se muestran los resultados de la presencia de ciberacoso en las aulas. Los resultados indican que el 53,7% de los adolescentes ha agredido a través de estos medios a otro adolescente en el último año, mientras que el 46,3% no ha acosado a otro adolescente a través de Internet o del teléfono móvil.

**Tabla 1**

Frecuencia y porcentaje de adolescentes que ejercen violencia entre iguales a través de las TIC (ciberacoso)

Ciberacoso	<i>n</i>	%
No agresor	303	46,3%
Agresor	351	57,3%
Total	654	100,0%

En lo que respecta a la ciberviolencia de pareja, se diferencia entre dos tipos de ciberagresiones: las agresiones relacionadas con el control de la pareja a través de los dispositivos electrónicos (control) y las agresiones más directas relacionadas con insultos, amenazas (agresiones). Los datos referidos a la ciberviolencia de pareja se observan en la tabla 2.

**Tabla 2**

Frecuencia y porcentaje de adolescentes que ejercen violencia hacia sus parejas a través de las TIC (ciberviolencia de pareja)

Ciberagresor	Ciberagresor Control		Ciberagresor Agresión		Total	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
No implicados	156	61,7%	4	1,6%	160	63,2%
Si	68	26,9%	25	9,9%	93	36,8%
Total	224	88,5%	29	11,5%	253	100,0%

En cuanto a los análisis referentes a las posibles diferencias existentes en las variables ciberacoso y CVP, en sus dos modalidades, en función del sexo, se presentan en la tabla 3. Los resultados indican que, en el caso del ciberacoso se rechaza la hipótesis nula y se concluye que las diferencias en el ciberacoso en función del factor sexo son significativas, con un nivel de significación del 5%. En el caso de la CVP, el resultado no permite rechazar la hipótesis de homogeneidad de la ciberviolencia de pareja de tipo control en función del sexo, pero sí, al 95%, en la de tipo agresión.

**Tabla 3**

Distribuciones y diferencia en ciberagresores de ciberacoso y ciberviolencia de pareja en función del sexo

Variables	Sexo	<i>n</i>	<i>M</i>	<i>t</i>	U de Mann-Whitney	<i>p</i>
Ciberacoso	Chico	330	1,26	0,37	49722,50	0,012*
	Chica	339	1,19	0,26		
Cibercontrol contra la pareja	Chico	109	1,18	0,39	7259,00	0,235
	Chica	144	1,18	0,31		
Ciberagresión contra la pareja	Chico	109	1,09	0,28	7988,00	0,049*
	Chica	144	1,03	0,16		

Nota: \* $p < 0,05$  (bilateral) \*\* $p < 0,01$  (bilateral).

La tabla 4 muestra la correlación estadísticamente significativa y positiva entre el ciberacoso y la ciberviolencia de pareja tipo control. Asimismo, se encuentra una relación significativa y positiva del ciberacoso con la CVP tipo agresión, con un valor levemente inferior al de la ciberviolencia de pareja tipo control.

**Tabla 4**  
Relación entre el ciberacoso y la ciberviolencia de pareja

Variables	1	2
1. Ciberacoso	--	
2. Cibercontrol contra la pareja	0,539**	--
3. Ciberagresión contra la pareja	0,413**	0,502**

Nota: CA= Ciberacoso agresión; \* $p < 0,05$  (bilateral) \*\* $p < 0,01$  (bilateral).

## Discusión

En este estudio se planteó como primer objetivo analizar la prevalencia de los adolescentes en conductas implicadas en la agresión a través de las redes sociales en una muestra comunitaria de adolescentes escolarizados. Respecto a la agresión entre pares hemos hallado que, el ciberacoso es un fenómeno presente entre los menores adolescentes. Concretamente el 53,7% de los adolescentes han realizado conductas de acoso frente al resto de los adolescentes que no han participado en este tipo de conducta violenta. El análisis de la prevalencia de adolescentes que han agredido a su pareja a través del teléfono móvil e internet muestra, del mismo modo, que la ciberviolencia de pareja es un problema presente entre los adolescentes ya que un porcentaje significativo han ejercido conductas violentas hacia sus parejas. Concretamente, el 38 por ciento son ciberagresores de pareja frente a, cerca del 62 por ciento de los adolescentes con pareja que no han ejercido ciberagresión en el último año. Así, nuestros datos han revelado que la mitad de los adolescentes han sido agresores de ciberacoso en el último año. Este resultado coincide con investigaciones previas que revelan una prevalencia situada alrededor del 50% (Berne *et al.*, 2013; Buelga *et al.*, 2015; Iranzo *et al.* 2019; Ortega-Barón, 2018; Ortega Barón *et al.*, 2019a; Zych *et al.*, 2016). También, es cierto que otras investigaciones han mostrado resultados que difieren en los porcentajes encontrados en este trabajo. Así, hay algunos autores obtienen una prevalencia de ciberacoso por debajo del 25% (Cénat, Blais, Lavoie, Caron y Hébert, 2018; Cuesta, Muñoz e Izquierdo, 2018; Garmendia, Garitaonandia, Martínez y Casado, M., 2011; Lee y Shin, 2017). Pero también otros investigadores encuentran una prevalencia mayor de ciberacoso (Casado *et al.*, 2018; Donoso-Vázquez *et al.*, 2017; Melander y Hugues, 2018; UNICEF, 2019). Estos resultados contradictorios entre investigaciones pueden explicarse en parte a que los investigadores utilizan muestras y metodologías distintas para estudiar la prevalencia de ciberacoso en la población infantil y adolescente (Baldry *et al.*, 2015; Buelga *et al.*, 2012; Kowalski *et al.*, 2014). En definitiva, nuestros hallazgos confirman, tal y como se ha planteado en la primera hipótesis de nuestro trabajo, que ciertamente la ciberagresión entre los adolescentes españoles es elevada, al haber sido perpetrada por más de la mitad de los adolescentes de la muestra



En cuanto a la Ciberviolencia de Pareja Adolescentes, los resultados obtenidos en esta investigación confirman que el 38% de los adolescentes que tienen o han tenido relación de pareja en los últimos 12 meses ha ejercido conductas de ciberagresión, ya sea de tipo control o tipo agresión, hacia sus parejas. En la línea de nuestros resultados van los obtenidos por Durán y Martínez-Pecino (2015), quienes constatan en su trabajo que, aproximadamente la mitad de los adolescentes manifestaba haber ejercido ciberacoso mediante el teléfono móvil hacia su pareja. En este sentido también, en el trabajo de Villora *et al.* (2019), se recoge que, un 43.3% de los adolescentes fueron perpetradores de ciberviolencia en la pareja en los últimos 12 meses. Estudios como los de Jaen-Cortés, Rivera-Aragón, Reidl-Martínez y García (2017) concluyen que, una cuarta parte de los adolescentes reportaron comportamientos abusivos en la pareja a través de medios electrónicos. En la misma línea, Rodríguez-Domínguez, *et al.*, (2018) hallan una frecuencia de acoso hacia parejas y ex parejas de un 30.6%. También existen estudios, de otro lado, que indican tasas superiores de prevalencia como son los de Melander y Hughes (2018), concluyendo estos autores que el 71% de los encuestados fueron perpetradores de ciberviolencia de pareja en los últimos 12 meses.

Respecto al segundo objetivo, se planteó que los chicos ejercerían la violencia a través de las redes sociales más que las chicas en ambos tipos de fenómenos. En este sentido, hallamos que, el porcentaje de chicos que participan en conductas de acoso a través de las nuevas tecnologías es más elevado que el de las chicas en el caso del ciberacoso, pero, cuando analizamos la prevalencia por sexos en la Ciberviolencia de Pareja Adolescente, no existen diferencias en cuanto al sexo.

Atendiendo al fenómeno ciberacoso, en consonancia con investigaciones previas (Buelga *et al.*, 2015; Garaigordobil 2017., 2018 y 2019; González *et al.*, 2019; Iranzo *et al.*, 2019; Kowalski *et al.*, 2014; Lee y Shin, 2017; Machimbarrena y Garaigordobil, 2018), y con nuestra hipótesis, encontramos un mayor número de agresores de ciberacoso entre los chicos que entre las chicas.

Al estudiar los datos obtenidos en el análisis de la Ciberviolencia de Pareja, hallamos que, tanto en nuestro trabajo como en la literatura científica sobre el tema, actualmente existe consenso con respecto a la idea de que la ciberagresión entre las parejas ejercida en el contexto de parejas población joven se ejercen y se sufren a partes iguales por ambos sexos, pudiéndose tanto chicos como chicas agresores y víctimas de esta forma de violencia (Bonilla *et al.*, 2017; Borrajo *et al.*, 2015; Cañete y Novas, 2012; Cava *et al.*, 2015; Durán y Martínez-Pecino, 2015). En esta línea, nuestros resultados coinciden con estos trabajos previos al comprobar que no existen diferencias entre sexo en las conductas de ciberagresión entre las parejas adolescentes.

Para concluir con el tercer objetivo, se planteó como hipótesis que los adolescentes que ejercen ciberacoso contra sus iguales muestran también más conductas violentas hacia sus parejas a través de las redes sociales. De este análisis concluimos que los datos revelan la existencia de una relación entre el ciberacoso y la ciberviolencia de pareja, arranjando la posible existencia de un patrón relacional de conductas violentas por parte del ciberagresor en la ejecución de violencia a través de las TIC en ambos ámbitos relacionales del contexto vital. Nuestros resultados coinciden con otros autores en la confirmación de que los adolescentes

transgresores están implicados en una constelación de conductas antisociales. Así, se ha demostrado consistentemente que los adolescentes que agreden online a sus iguales también los agreden offline (Anar, 2018; Cuadrado-Gordillo y Fernández-Antelo, 2014; Garaigordobil, 2019; Giumetti y Kowalski, 2016; Hinduja y Patchin, 2008; Lee y Shin, 2017; Zweig, *et al.*, 2013). Estos trabajos previos apoyan la idea clásica de la existencia de una constelación de comportamientos de riesgo asociados entre sí, en el cual aparecerían ahora también las modalidades de conductas violentas *online* (ciberacoso y ciberviolencia de pareja) vinculadas entre sí, tal y como también se ha demostrado en nuestra investigación (Garaigordobil, 2017, 2019; Mestre *et al.*, 2012; Vilariño *et al.*, 2013). Los adolescentes ciberagresores también manifiestan conductas violentas en sus relaciones de pareja y así se demuestra en los hallazgos de nuestro estudio que van en la línea de los obtenidos por Cava y Buelga (2018), Ortega-Barón (2017) y Zweig *et al.* (2013), quienes confirman estas relaciones, y se constatan también, relaciones entre la violencia de pareja de tipo relacional ejercida fuera de redes sociales y la ciberviolencia de pareja. En futuras investigaciones sería, por tanto, muy interesante analizar si existen correlaciones estos fenómenos ciberagresivos y otras conductas violentas en diferentes ámbitos de relación adolescente.

Esta investigación tiene también algunas limitaciones que deben considerarse. Así, en primer lugar, se han utilizado medidas de autoinforme que, aunque son utilizadas frecuentemente en los estudios sobre violencia en adolescentes, pueden tener sesgos en las respuestas y pueden también estar afectadas por la deseabilidad social. En este sentido, sería conveniente disponer en futuras investigaciones de otros informantes como la pareja de los adolescentes. Otra limitación importante de este estudio es su diseño transversal que no permite establecer relaciones de causalidad entre las variables. A este respecto, sería necesario realizar estudios longitudinales que nos permitan conocer en qué medida la violencia en un contexto, por ejemplo, el familiar, influye en la violencia en otros contextos. A pesar de estas limitaciones, el presente estudio aporta datos interesantes y novedosos sobre las relaciones entre el ciberbullying y la ciberviolencia de pareja adolescente en una muestra comunitaria de adolescentes escolarizados, que pueden ayudar a comprender mejor la violencia en chicos y chicas adolescentes y ser útiles para el diseño de programas de intervención que permitan su prevención.

## Referencias

- Baldry, A. C., Farrington, D.P. y Sorrentino, A. (2015). "Am I at risk of cyberbullying"? A narrative review and conceptual framework for research on risk of cyberbullying and cybervictimization: the risk and needs assessment approach. *Aggression and Violent Behavior*, 23, 36-51. doi: 10.1016/j.avb.2015.05.014
- Berne, S., Frisén, A., Schultze-Krumbholz, A., Scheithauer, H., Naruskov, K., Luik, P. y Zukauskienė, R. (2013). Cyberbullying assessment instruments: a systematic review. *Aggression and Violent Behavior*, 18(2), 320-334. doi: 10.1016/j.avb.2012.11.022
- Bonilla, E., Rivas, E. y Vázquez, J.J. (2017). Violencia en las relaciones de pareja adolescentes. En G. Ros Magán, A. Guerrero Ortega y F. Pascual Vives (dirs.), *Sextas Jornadas de Jóvenes Investigadores de la Universidad de Alcalá (Humanidades y Ciencias Sociales)* (pp. 339-350). Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, España.

- Borrajó, E., Gámez-Guadix, M., Pereda, N. y Calvete, E. (2015). The development and validation of the cyber dating abuse questionnaire among young couples. *Computers in Human Behavior*, 48, 358-365. doi: 10.1016/j.chb.2015.01.063
- Brochado, S., Soares, S. y Fraga, S. (2017). A scoping review on studies of cyberbullying prevalence among adolescents. *Trauma, Violence, & Abuse*, 18(5), 523-531. doi: 10.1177/1524838016641668
- Brown, C. y Hegarty, K. (2018). Digital dating abuse measures: A critical review. *Aggression and violent behavior*, 40, 44-59. doi: 10.1016/j.avb.2018.03.003
- Buelga, S., Cava, M.J. y Musitu, G. (2012). Validación de la Escala de victimización entre adolescentes a través del teléfono móvil y de Internet. *Pan American Journal of Public Health* 32 (1), 36-42.
- Buelga, S. (2013). El cyberbullying: cuando la red no es un lugar seguro. En E. Estévez (dir.), *Los problemas en la adolescencia: respuestas y sugerencias para padres y profesionales* (pp. 112-134). Madrid: Síntesis.
- Buelga, S., Cava, M.J. y Torralba, E. (2014). *Influence of family environment in victims of cyberbullying* [póster]. XII National Congress of Social Psychology. Sociedad Científica Española de Psicología Social, Sevilla, España.
- Buelga, S., Cava, M.J., Musitu, G. y Torralba, E. (2015). Cyberbullying aggressors among Spanish secondary education students: an exploratory study. *Interactive Technology and Smart Education*, 12(2), 100-115.
- Buelga, S., Ortega-Barón, J. y Torralba, E. (2016). *Propiedades psicométricas de las escalas revisadas de cyberbullying: CybVic\_R. CybAG\_R* [póster]. II Congreso Internacional de la Sociedad Científica Española de Psicología Social, Elche (España).
- Cañete, E.P. y Novas, F.P. (2012). Resolución de conflictos de pareja en adolescentes, sexismo y dependencia emocional. *Quaderns de Psicologia*, 14(1), 45-60.
- Casado, M., Garitaonandia, C., Jimenes, E., Garmendia, M., Karrera, I. y Moreno, G. (2018). *Los niños y niñas de la brecha digital en España*. UNICEF. Comité español. [https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/comunicacion/ESTUDIO\\_Infancia\\_y\\_TICs\\_web.pdf](https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/comunicacion/ESTUDIO_Infancia_y_TICs_web.pdf)
- Carrascosa, L., Cava, M.J. y Buelga, S. (2018a). Perfil psicosocial de adolescentes españoles agresores y víctimas de violencia de pareja. *Universitas Psychologica*, 17(3), 1-10. doi: 10.11144/Javeriana.upsy17-3.ppae
- Cava, M.J. y Buelga, S. (2018). Propiedades psicométricas de la escala de ciber-violencia en parejas adolescentes (Cib-VPA). *Suma Psicológica*, 25(1), 51-61.
- Cava, M.J., Buelga, S. y Carrascosa, L. (2015). Violencia física y psicológica ejercida en parejas adolescentes: relación con el autoconcepto y la violencia entre iguales. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 23(3), 429-446.
- Cénat, J.M., Blais, M., Lavoie, F., Caron, P.O. y Hébert, M. (2018). Cyberbullying victimization and substance use among Quebec high schools' students: the mediating role of psychological distress. *Computers in Human Behavior*, 89, 207-212. doi: 10.1016/j.chb.2018.08.014
- Cuadrado-Gordillo, I. y Fernández-Antelo, I. (2014). Cyberspace as a generator of changes in the aggressive-victim role. *Computers in Human Behavior*, 36, 225-233. doi: 10.1016/j.chb.2014.03.070
- Delgado, B. y Escortell-Sánchez, R. (2018). Sex and grade differences in cyberbullying of Spanish students of 5th and 6th grade of primary education. *Annals of psychology*, 34, 472-481. doi: 10.6018/analesps.34.3.283871
- Cuesta, J. D., Muñoz, M. A. y Izquierdo, T. (2018). Cyberbullying: análisis comparativo entre menores de España y Francia. *Revista de Humanidades*, 33(1), 173-188.
- Donoso-Vázquez, T., Rubio, M. J. y Vilà, R. (2017). Las ciberagresiones en función del género. *Revista de Investigación Educativa*, 35(1), 197-214. doi: 10.6018/rie.35.1.24977.

- Durán, M. y Martínez-Pecino, R. (2015). Ciberacoso mediante teléfono móvil e Internet en las relaciones de noviazgo entre jóvenes. *Comunicar*, 22(44), 159-167.
- Fundación, Anar (2018). *Informe del teléfono ANAR: III Estudio sobre acoso escolar y cyberbullying según los afectados*. Madrid: Fundación Mutua Madrileña.
- Gabarda, C. (2020). *Violencia en red en población adolescente: cyberbullying y ciberviolencia de pareja adolescente el perfil del agresor* [Tesis Doctoral]. Universidad de Valencia, Valencia, España. <https://roderic.uv.es/handle/10550/75201>
- Garaigordobil, M. (2017). Conducta antisocial: conexión con bullying/cyberbullying y estrategias de resolución de conflictos. *Psychosocial Intervention*, 26(1), 47-54. doi: 10.1016/j.psi.2015.12.002
- Garaigordobil, M. (2018). *Bullying y cyberbullying: estrategias de evaluación, prevención e intervención*. Barcelona: UOC.
- Garaigordobil, M. (2019). Prevención del cyberbullying: variables personales y familiares predictoras de ciberagresión. *Revista de Psicología Clínica con niños y Adolescentes* 6(3), 9-17. doi: 10.21134/rpcna.2019.06.2.1.
- García, V., Lana, A., Fernández, A., Bringas, C., Rodríguez, L. y Rodríguez, F.J. (2018). Actitudes sexistas y reconocimiento del maltrato en parejas jóvenes. *Atención Primaria*, 50(7), 398-405. doi: 10.1016/j.aprim.2017.04.001
- Garmendia, M., Garitaonandia, C., Martínez, G. y Casado, M.A. (2011). *EU Kids Online II: Mejorando el conocimiento sobre el uso y la seguridad en Internet de los menores en Europa*. Recuperado de <https://goo.gl/tBChHv>
- Giometti, G. W. y Kowalski, R. M. (2016). Cyberbullying matters: Examining the incremental impact of cyberbullying on outcomes over and above traditional bullying in North America. En R. Navarro, S. Yubero y E. Larrañaga (dirs.), *Cyberbullying across the globe* (pp. 117-130). Nueva York, NY: Springer.
- Goggin, G. y Hjorth, L. (2014). *The Routledge Companion to Mobile Media*. Nueva York, NY: Routledge.
- González, J., Tourón, J., Machimbarrena, J.M., Gutiérrez, M., Álvarez, A. y Garaigordobil, M. (2019). Cyberbullying in Gifted Students: Prevalence and Psychological Well-Being in a Spanish Sample. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(12), 2173. doi: <https://doi.org/10.3390/ijerph16122173>
- Hermoso, E. y Dávila, M. (2019). El género en el análisis de la violencia contra las mujeres en la pareja: de la "ceguera" de género a la investigación específica del mismo. *Anuario de Psicología Jurídica*, 29, 69-76.
- Hinduja, S. y Patchin, J.W. (2008). Cyberbullying: An exploratory analysis of factors related to offending and victimization. *Deviant behavior*, 29(2), 129-156. doi: <https://doi.org/10.1080/01639620701457816>
- Iranzo, B., Ortega, J., Carrascosa I. y Clemente J. A. (2019). Ajuste psicosocial de adolescentes agresores a través del teléfono móvil y de internet. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología*, 1(1), 79-92. doi: 10.17060/ijodaep. 2019.n1.v1.1387.
- Iranzo, B., Buelga, S., Cava, M. J. y Ortega-Barón, J. (2019). Ciberacoso escolar, ajuste psicosocial e ideación suicida en la adolescencia. *Psychosocial Intervention*, 28(2), 75-81. doi: 10.5093/pi2019a5
- Jaen-Cortés, C. I., Rivera-Aragón, S., Reidl-Martínez, L. M. y García, M. (2017). Violencia de pareja a través de medios electrónicos en adolescentes mexicanos. *Acta de Investigación Psicológica - Psychological Research Records*, 7(1), 2593-2605.
- Jedlicková, P., Hllá, K. y Seidler, P. (2019). Sexting and motives for sexting among adolescents. *Journal of Interdisciplinary Research*, 8, 89-92.

- Kansky, J. y Allen, J.P. (2018). Long-term risks and possible benefits associated with late adolescent romantic relationship quality. *Journal of Youth and Adolescence*, 47(7), 1531-1544. doi: 10.1007/s10964-018-0813-x
- Katsaras, G. N., Vouloumanos, E. K., Kourlaba, G., Kyritsi, E., Evagelou, E. y Bakoula, C. (2018). Bullying and suicidality in children and adolescents without predisposing factors: a systematic review and meta-analysis. *Adolescent Research Review*, 3(2), 193-217. doi: 10.1007/s40894-018-0081-8
- Kowalski, R. M., Giumetti, G.W., Schroeder, A. N. y Lattanner, M. R. (2014). Bullying in the digital age: A critical review and meta-analysis of cyberbullying research among youth. *Psychological Bulletin*, 140(4), 1073-1137. doi:10.1037/a0035618
- Lee, C. y Shin, N. (2017). La prevalencia del acoso cibernético y los predictores de la perpetración de acoso cibernético entre los adolescentes coreanos. *Computers in Human Behavior*, 68, 352-358. doi: 10.1016/j.chb.2016.11.047
- Machimbarrena, J. M. y Garaigordobil, M. (2018). Bullying y cyberbullying: diferencias en función del sexo en estudiantes de quinto y sexto curso de educación primaria. *Suma Psicológica*, 25(2), 102-112. doi: 10.14349/sumapsi.2018.v25.n2.2
- Machimbarrena, J. M., Calvete, E., Fernández-González, L., Álvarez-Bardón, A., Álvarez-Fernández, L. y González-Cabrera, J. (2018). Internet risks: an overview of victimization in cyberbullying, cyber dating abuse, sexting, online grooming and problematic internet use. *International journal of environmental research and public health*, 15(11), 2471.
- Martínez, B., Moreno, D. y Musitu, G. (2018). Are adolescents engaged in the problematic use of social networking sites more involved in peer aggression and victimization? *Frontiers in psychology*, 9. doi: 10.3389/fpsyg.2018.00801
- Melander, L. y Hughes, V. (2018). College partner violence in the digital age: explaining cyber aggression using routine activities theory. *Partner Abuse*, 9(2), 158-180. doi: 10.1891/1946-6560.9.2.158
- Mestre, V., Samper, P., Tur-Porcar, A. M., Richaud de Minzi, M. C. y Mesurado, B. (2012). Emociones, estilos de afrontamiento y agresividad en la adolescencia. *Universitas Psychologica*, 11, 1263-1275. doi: 10.11144/Javeriana.upsy11-4.eeaa
- Mishna, F., Regehr, C., Lacombe-Duncan, A., Daciuk, J., Fearing, G. y Van Wert, M. (2018). Social media, cyber-aggression and student mental health on a university campus. *Journal of Mental Health*, 27(3), 222-229. doi: 10.1080/09638237.2018.1437607
- Muñoz-Rivas, M.J., Graña J.L., O'Leary K.D. y González M.P. (2007): Aggression in adolescent dating relationships: prevalence, justification and health consequences. *Journal of Adolescent Health*, 40, 298-304. doi: 10.1016/j.jadohealth.2006.11.137
- Ortega-Barón, J. (2018). *Prevención del acoso en adolescentes a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación: programa prev@cib* [Tesis Doctoral]. Universidad de Valencia, Valencia, España. <https://roderic.uv.es/handle/10550/79858>
- Ortega-Barón, J., Buelga, S., Ayllón, E., Martínez-Ferrer, B. y Cava, M.J. (2019a). Effects of intervention program Prev@cib on traditional bullying and cyberbullying. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(4), 527. doi:10.3390/ijerph16040527.
- Pereira, F., Spitzberg, B.H. y Matos, M. (2016). Cyber-harassment victimization in Portugal: prevalence, fear and help-seeking among adolescents. *Computers in Human Behavior*, 62, 136-146. doi: 10.1016/j.chb.2016.03.039
- Rodríguez-Domínguez, C., Durán Segura, M. y Martínez Pecino, R. (2018). Ciberagresores en el noviazgo adolescente y su relación con la violencia psicológica, el sexismo y los celos. *Health and Addictions*, 18(1), 17-27. doi: <http://doi.org/10.21134/haaj.v18i1.329>
- Rodríguez Salazar, T. y Rodríguez Morales, Z. (2016). El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto. *Comunicación y Sociedad*, 25, 15-41.

- Ruiz-Corbella, M. y De Juanas-Oliva, Á. (2013). Redes sociales, identidad y adolescencia: nuevos retos educativos para la familia. *ESE. Estudios sobre Educación*, 25, 95-113
- Reed, L.A., Tolman, R.M. y Safyer, P. (2015). Too close for comfort: attachment insecurity and electronic intrusion in college students' dating relationships. *Computers in Human Behavior*, 50, 431-438. doi: 10.1016/j.chb.2015.03.050
- Selkie, E. M., Fales, J. L. y Moreno, M. A. (2016). Cyberbullying prevalence among US middle and high school-aged adolescents: a systematic review and quality assessment. *Journal of Adolescent Health*, 58(2), 125-133. doi: 10.1016/j.jadohealth.2015.09.026
- Schnurr, M. P., Mahatmya, D. y Basche III, R. A. (2013). The role of dominance, cyber aggression perpetration, and gender on emerging adults' perpetration of intimate partner violence. *Psychology of Violence*, 3 (1), 70-83. doi: 10.1037/a0030601
- Shorey, R. C., Wymbs, B., Torres, L., Cohen, J. R., Fite, P. J. y Temple, J. R. (2018). Does change in perceptions of peer teen dating violence predict change in teen dating violence perpetration over time? *Aggressive Behavior*, 44(2), 156-164. doi: 10.1002/ab.21739
- Symons, K., Ponnet, K., Walrave, M. y Heirman, W. (2018). Sexting scripts in adolescent relationships: is sexting becoming the norm? *New Media & Society*, 20, 3837-3857
- UNICEF-United Nations Children's Fund. (2019). *Día internet segura*. Comunicado de prensa. <https://www.unicef.es/noticia/dia-internet-segura-al-menos-2-estudiantes-en-cada-aula-sufren-acoso-o-violencia-en-espana>
- Valdivia, M. P. y González, L. A. (2014). Violencia en el noviazgo y pololeo: una actualización proyectada hacia la adolescencia. *Revista de Psicología*, 32(2), 330-355.
- Vázquez, N. y Pastor, Y. (2019). Uso de redes sociales y mensajería instantánea en relaciones de pareja en la juventud: un estudio preliminar. *Health & Addictions/Salud y Drogas*, 19(1), 87-98.
- Vilariño, M., Amado, B.G. y Alves, C. (2013). Menores infractores: un estudio de campo de los factores de riesgo. *Anuario de Psicología Jurídica*, 23, 39-45. doi: 10.5093/aj2013a7
- Víllora, B., Navarro, R. y Yubero, S. (2019). Abuso online en el noviazgo y su relación con el abuso del móvil, la aceptación de la violencia y los mitos sobre el amor. *Revista Suma Psicológica*, 26(1), 46-54. doi: 10.14349/sumapsi.2019.v26.n1.6
- Watkins, L. E., Maldonado, R. C. y DiLillo, D. (2018). The cyber aggression in relationships scale: A new multidimensional measure of technology-based intimate partner aggression. *Assessment*, 25(5), 608-626. doi: 10.1177/1073191116665696
- Watts, L. K., Wagner, J., Velasquez, B. y Behrens, P. I. (2017). Cyberbullying in higher education: a literature review. *Computers in Human Behavior*, 69, 268-274. doi: 10.1038/445489a
- Zweig, J. M., Dank, M., Yahner, J. y Lachman, P. (2013). The rate of cyber dating abuse among teens and how it relates to other forms of teen dating violence. *Journal of youth and adolescence*, 42(7), 1063-1077. doi: 10.1007/s10964-013-9922-8
- Zweig, J. M., Lachman, P., Yahner, J. y Dank, M. (2014). Correlates of cyber dating abuse among teens. *Journal of Youth and Adolescence*, 43(8), 1306-1321. doi: 10.1007/s10964-013-0047-x
- Zych, I., Ortega-Ruiz, R. y Marín-López, I. (2016). Cyberbullying: a systematic review of research, its prevalence and assessment issues in Spanish studies. *Psicología Educativa*, 22(1), 5-18. doi: 10.1016/j.pse.2016.03.002

RECIBIDO: 16 de marzo de 2021

ACEPTADO: 12 de junio de 2021